

Ampliación de la explicación metafórica

Tal como lo hemos propuesto en el texto anterior, es un asunto estupendo, porque se ve claramente que el Fallo es un punto, o una pastilla, o una línea, según nos interese. Se ve así la diferencia entre ser un significante que cierra (punto), una línea (componentes de él o letras-números en otros textos) que introduce una razón, o una pastilla (objeto en Lacan) que puede retraerse hasta un punto¹. Lacan denomina a este punto “punto fuera de línea” porque está fuera de la línea que aparece como borde moebiano. Fuera de línea porque considera que es el único punto que no pertenece a una línea de la banda de Möbius. Sería distinto en el plano proyectivo geométrico, tal como hemos visto. Por contra, una cinta bilátera implica que hay claramente un a-fuera, que sería lo real representado por la otra cara, sólo representado. En ella hay dos espacios: de la realidad y del deseo, si quieren decirlo así. Es como piensa la ciencia, en la que todo se estudia con los planos cartesianos o la geometría esférica. Con una banda de Möbius no tenemos acceso a lo real, ni representado, por eso es necesaria la ventana especial

¹ Otra razón más para que el objeto no sea la pastilla.

de la castración². Entonces, realidad y deseo son la misma cosa; tesis magnífica, pues nos aclara lo que cuesta amarrarse en lo real³ y lo que ha costado construir la ciencia aunque sea con sus serios defectos. La ciencia es el amarraje simbólico-imaginario con lo real mediante el método científico.

Hagamos una hipótesis-conjetura desde el punto de vista de la significación o geometría proyectiva, pero compatible con la topología: los puntos de esa línea de infinito son todos los componentes de nombres del padre posibles en un anudamiento

² Es como las películas en las que en una habitación hay una puerta giratoria y al intentar salir por ella se vuelve a entrar.

³ Toda la clínica de las fantasías de desamarraje de lo real de los hipomaníacos está ahí. No hace falta recurrir a la de los esquizofrénicos para demostrarlo.

concreto⁴, componentes del significante Faló. De hecho, plantearlo así nos puede explicar la locura catatónica o la angustia crónica grave, incluso las esquizofrenias residuales deficitarias. En esas patologías, esa línea está extraída completamente y habitan una realidad absolutamente plana y sin hipérbolas. Si se sacan todos los puntos de la recta tenemos que no hay manera de hacer, no ya la significación fálica, sino que se vive en una realidad sin ninguna referencia de encuentro de líneas de significación, se habita la estupefacción completa. O lo que es equivalente, en el plano proyectivo

⁴ Saben que una vez estallado el padre del nombre en varias nominaciones, o el sinthoma en general, podemos hacer estallar el nombre del padre, su representante, en múltiples representantes. Pero nos mantenemos en los componentes del significante fálico porque éstos aseguran que las paralelas se encuentren. Topológicamente pueden reducirse a un punto, punto fuera de línea, distinto de las líneas cerradas que constituyen la banda de Möbius; "líneas sin puntos", las denomina.

geométrico no hay ninguna razón doble y no sólo falla la armónica o -1⁵. Dicho de otro modo, si falla toda la línea, ni el esquema I se podría construir. Abrir esta conjetura nos permite considerar al Fallo (significante) como el representante de toda esa línea de

⁵ Denominada media y extrema razón al principio por Lacan y más tarde ampliada a cuatro elementos: la razón armónica. La razón armónica, si el Fallo está en el horizonte sobre esa línea como punto, es decir como significante (además de como razón) se convierte en media y extrema razón entre los otros 3 puntos. Por eso Lacan, cuando la amplía a doble, sigue siendo coherente, pues articula razón doble y punto en el infinito. El Fallo está en su lugar en nuestra terminología. Esto nos explica que el fallo puede estar pero no en su lugar, la denominada clínica del Fallo deslocalizado. Está en el sistema pero no funciona bien como razón del deseo, por no estar en el infinito.

componentes de él mismo⁶. Con ello la clínica se esclarece un poco: ¿qué era, en ese

⁶El Fallo representa o aglutina en tres dimensiones todos los puntos de esa recta de infinito en cuatro dimensiones. De hecho, Lacan decía al principio que el Fallo cerraba el sistema del significante. Pues tal cual. Entonces el Fallo estaría compuesto, como fantasea la película *2001 Odisea en el espacio*, por falitos pequeños, aunque en nuestro caso no fuesen los mismos. Éstos serían sus letras-números materiales sobre las que nos hemos ido interrogando en anteriores ítems. Nos aporta también la diferencia entre letras y significante. Cuando está formado por todas esas letras puede pasar a ser un significante al mismo tiempo que como "signo" enigmático cierra el espacio. Como significante representa la inexistencia del padre para otros significantes y en una operación que aún no captamos bien se convierte en un nombre del padre. Un nombre no es lo mismo que un puro significante. El significante representa para, y el nombre del padre ya es una operación de nombrar que no es un puro signo, como en la ciencia. Bien es verdad que en ésta existe la fórmula del nombre propio.

momento del trabajo lacaniano el NP? Cualquier cosa que hiciese esa función⁷, de ahí que pueda servir como representante cualquier punto de esa línea⁸. Línea que en geometría proyectiva se denomina la línea de infinito. Ahora entendemos que Lacan recoja los trabajos de los etnógrafos e indique que para una mujer el NP puede ser cualquier cosa (ver *Écrits*, página 508). Recoge la idea de un antropólogo que, preguntando a una mujer embarazada por ese nombre del padre, no por el genitor, le contesta que es “un caillou”. El NP en Lacan podría ser cualquier línea en ese

⁷ La antropología lo atestigua cuando imaginariamente sitúa su versión del padre en su horizonte, en los confines de su territorio, como un espacio donde habita el espíritu que les da nombre, y normalmente protegido por un tabú, no sea que vayan y vean que no hay nada. Lacan da ese paso cuando indica, siguiendo el primer paso de Freud, que la tumba de Moisés está tan vacía como la de Jesucristo para Hegel. Por eso construyó otro mito distinto del cristiano.

⁸ Línea que asegura que todo par de paralelas se pueda encontrar, suplencia de la xRy que no se puede escribir. Recordamos que si se deforman las paralelas en geometría proyectiva, pueden transformarse en hipérbolas.

“horizonte”⁹; por eso decimos nosotros que en la imaginarización de lo simbólico, el Dios-Pater está siempre en un lugar alejado en los confines del territorio conocido, sea éste el cielo o el más allá de... o lugar sagrado. Un lugar sagrado protegido por un tabú, no sea que se descubra todo el simulacro, como hemos indicado.

Entonces, en el paso al cross-cap parece que haya un punto especial que representa a esa línea pero ¿es igual ese punto para cada sujeto? O planteado de otra manera, si el punto que los representa a todos no es el mismo ¿es que hay otros significantes que hagan de NP y por eso hay sujetos que construyen otras razones del deseo o es que hay un punto especial en esa recta de infinito, y en consecuencia una razón fundamental del deseo? ¿Todo el mundo debería disponer, al menos en el padre del nombre simbólico, de dicho significante-punto, de forma que el que no lo tiene es psicótico? El riesgo de plantearlo así es hacer estallar al nombre del padre y la ventaja

⁹ Estamos forzando su teoría y nos excusamos, pero creemos que está apuntado (aunque él se quede de momento en el freudismo, como era menester) con el Falo. Lo hubiesen colgado por los dedos de los pies si hubiese planteado este salto a la brava.

es que no se nos escapen un montón de otros sujetos que no entran en este nombre del padre, aunque compartan el mismo padre del nombre. Éstos no serían psicóticos, sino de razón del deseo distinto, cuya dirección de la cura sería también distinta aunque formasen parte del anudamiento borromeo de 4 del padre del nombre simbólico.

Nuestra clínica nos pone sobre aviso, aunque de momento nos agarramos a la primera tesis para que el estallido no se nos haga tan grande que no podamos manejarlo. Es decir, optamos por la tesis de que el Falo está representando a todos los puntos de la recta de infinito; tesis que encaja con las tesis de Lacan al principio de su obra. Lo hacemos a regañadientes¹⁰ pero lo hacemos porque no se pueden manejar a la vez diversos padres del nombre, y varios nombres del padre en cada caso, además de las personalidades psicóticas. Es preciso acotar, para no entrar en los peligros de la infinitización o al menos de los grandes números. Eliminar este punto en el cross-cap

¹⁰ En catalán diríamos "a contracor" semejante al francés "à contrecœur" que no tiene un sentido tan de rebeldía, es mucho más neutro y subjetivo.

impide que un haz de rectas paralelas puedan incidir en este “punto de infinito”¹¹. Simplemente, si quitamos uno, todos los demás forman una línea borde. ¡Porque no se ha quitado toda la línea de identificación a la que hacíamos referencia, sino sólo un

¹¹ En un PP todas la rectas paralelas se encuentran en su punto de infinito, punto situado sobre esa línea. Por eso, si se quita su representante en el cross-cap, la cosa acaba en hipérbolas en la significación: empuje a la mujer. Pero (esto es lo novedoso que les propongo) se ha quitado su representante aunque los demás siguen estando, ya que de lo contrario no tendríamos el esquema I sino un plano afín infinito, como les decía más arriba. Plantearlo así nos permite también diferenciar la psicosis delirante crónica de aquella residual. En esta última se han eliminado todos los puntos de la línea en el PP. Una realidad no plana, aunque sea agujereada, exige que muchas paralelas se encuentren; si no, no hay manera. No habría entonces agujero moebiano, no habría ni siquiera esquema I, con el que hacer y establecer los abismos de las hipérbolas y la metáfora delirante suplente. Recuerden el trabajo sobre la significación y la necesidad de rectas en el infinito:

<http://www.carlosbermejo.net/presentaciones%20orales/falo.pdf>

punto!¹² Punto que, recordamos, es al que se reduce esa línea especial al inmergirlo en tres dimensiones y construir el cross-cap. Punto que Lacan denomina Fallo, habitualmente, y que hay que diferenciar del 'significante' del Nombre del Padre que nunca pudo situar con superficies. Significante que posteriormente es una estructura: el padre del nombre.

Este truco de inmersión no deja de producir confusiones al pasar de uno al otro, y creemos que Lacan tampoco escapó a ellas¹³ durante un tiempo. En cuatro

¹² Esta posibilidad de que el Fallo sea el representante de toda esa línea y el punto especial del cross-cap fuese su representante por identificación de todos en uno, hace que desde dos dimensiones no lo capturemos y sólo veamos un significante impenetrable desde dentro de la superficie. Es lo que se denomina el punto de vista intrínseco. Un significante no formado por letras, he dicho en ítems anteriores. Tesis que habría que perfeccionar porque no tiene las letras habituales, pero que representa la inexistencia del padre del nombre como significante.

¹³ *Mirage* de lo imaginario. Por eso los matemáticos recurren al álgebra abstracta y los esquemas de Griffiths están basados en ella.

dimensiones cartesianas Lacan tiene muchas dificultades para diferenciar el nombre del padre y el Falo. Así no le queda más remedio para el primero que recurrir a un agujero esférico en el plano proyectivo y si falla, quitar otro punto que no pertenezca a esa línea. Punto que Lacan denomina P_0 , y dice que esa forclusión de la metáfora paterna¹⁴ produce un agujero por elisión del Falo en lo imaginario¹⁵. Es decir, ya tenemos dos agujeros en juego, uno por eliminar el punto del “significante del nombre del padre” dentro del triángulo simbólico¹⁶, y el otro por el efecto psicoanalítico que elimina al

¹⁴ Bonita manera, en *La cuestión preliminar*, de no utilizar el término forclusión dos veces. Además resulta que quitar un punto interno produce la caída del punto fundamental. Es un tremendo manchón en la rigorización.

¹⁵ Con lo que se ve que la falta del falo no implica que el agujero sea el falo imaginario. Con qué cuidado, a costa de no ser riguroso en los gráficos topológicos, evita Lacan confundir ese agujero con la ausencia de falo imaginario.

¹⁶ Lo que implica, en ese momento de la doctrina, que dicho significante esté “dentro del Otro” pues el “afuera” no existe hasta que lo arregla con los a-nudamientos.

significante fálico. Recurre, ya que topológicamente son el mismo punto, sea en el PP o el Cross-cap, a componentes de los triángulos en los que lo ha dividido. Eso ya no es topología, sino geometría. Un agujero esférico en lo simbólico y un agujero moebiano en lo imaginario. Aunque topológicamente puedan invertirse, psicoanalíticamente (Vapperau no tiene esto en cuenta) no son equivalentes¹⁷.

La cosa no está clara: ¿por qué dice un agujero en lo imaginario? Recordemos: Lacan pone el Falo simbólico en la grafía del esquema I pero en el texto dice sólo Phallus y en el esquema R el Falo simbólico no está puesto. En el esquema R, en el triángulo imaginario está el falo imaginario¹⁸. Entonces ¿qué entender por Φ_0 en lo imaginario?

¹⁷ Debemos recordar, aunque no sea el mismo uso, que una cosa puede ser verdadera en matemáticas y no serlo en la doctrina en la que se aplica, o se la usa. Como es habitual en la física.

¹⁸ Sabemos que Lacan mantiene el falo imaginario en la estructura psicótica al que el sujeto está identificado y cuya des-identificación por parte del sujeto produce la catástrofe en lo imaginario.

En ese momento Lacan tiene una especie de inflación de términos algebraicos que no se pueden situar bien con la teoría de superficies. Ya que si el Fallo está en la otra esquina ¿estaría en el triángulo imaginario? Tiene una especie de inversión de prioridades, el SNP está dentro de la estructura que su operación ayuda a construir y cerrar. Vappereau dice que se podría hacer todo a la inversa y que el agujero moebiano fuese el del NP forcluido, y el agujero esférico en lo simbólico fuese el del Fallo. Tiene razón y así quedaría mejor la doctrina: forclusión de un significante y elisión del otro por fallo de la metáfora.

El problema es que Lacan mezcla ahí su teoría del cross-cap, en la que el punto básico es el fallo simbólico y prefiere hacerlo como Vappereau propone. Es posible que no pensase esto, ya que no le interesaba aún, y que quisiese sólo presentar un agujero en lo imaginario que no fuese el fallo imaginario (pues la clínica informa de que éste está) y plantease un agujero especial "sentido en lo imaginario", o mejor dicho **entre** el triángulo simbólico y el imaginario, ya que el Fallo es el que hace la función de hacerlos homólogos de entrada. Un agujero en lo imaginario es lo que quizás ya estaba, el

agujero de la consistencia del nudo imaginario, y ahora aparece porque estaba tapado. Tengan en cuenta que no dice un agujero en el Moi o en el espejo.

Nosotros ahora lo leemos como que la forclusión es del SNP y el Falo no es forcluido, como al final de su obra se suele decir, sólo es elidido. Lo que en el fondo sucede es que el ahora denominado Padre del Nombre no está en esa superficie, y hay que colocar al Falo como el faltante-elidido en la esquina simbólica. Luego la sucesión actual es: Padre del Nombre que inyecta (la antigua metáfora paterna) la línea de infinito y después ésta tiene un representante denominado Nombre del Padre en el cross-cap. Nombre del Padre que lo representa 'dentro' del Otro. Dado que se pueden hacer otras inmersiones del PP en 3 dimensiones, por ejemplo la superficie de Boy, podemos pensar que aquí la topología está usada metafóricamente tal como nos interesa para que encaje con la doctrina, y no nos interesan de momento otros modelos.

Tal como lo plantea Lacan, si no se sitúa al SNP dentro del Otro, la elisión del Falo se da en el mismo punto que la de dicho significante, por mucho que se plantee, como dice

Vappereau, en la otra esquina. Lacan juega con un punto como si estuviese dos veces (de hecho cuatro, si tenemos en cuenta las cuatro esquinas). Ello nos recuerda que en cuatro dimensiones es una línea de puntos, mientras que en su sumersión en tres es un punto, así que lo usamos según nos interese. La pregunta que nos hemos hecho (¿de dónde salen los agujeros esféricos que Lacan sitúa en el esquema I?) no es la pregunta de Vappereau. Éste se pregunta por la manera de llegar al esquema I partiendo de ellos. Nosotros nos preguntamos de cuántos agujeros partir, de qué tipo son y dónde están situados. O dicho de otra manera: a qué corresponden psicoanalíticamente las extracciones y los agujeros que producen según dónde se sitúan para hacer los movimientos que Vappereau nos propone.

Vappereau, en la figura 35 de su libro *Estofa* parte de un agujero moebiano del Falo, Φ_0 , y a P_0 lo sitúa como agujero esférico en lo simbólico. Visto así, el punto especial que elimina es el del Falo y el del SNP es un agujero normal. Hemos visto que podemos pensarlo al revés, topológicamente, pero que no encaja tanto clínicamente pues el Φ_0 como agujero en lo simbólico no encaja mucho. Lo que nos falla en la relectura que hacemos, tras los trabajos posteriores de Lacan, es que el SNP debe estar fuera de este

esquema, pues es una estructura y hay que poner al Falo en el lugar del SNP en el esquema R, y entonces situar los dos agujeros de la falta del significante fálico y no del SNP¹⁹ como efecto ¡entre lo imaginario y lo simbólico! Es decir, que por estar los registros anudados, si no hay cuarto nudo del padre del nombre, **la elisión del significante fálico afecta tanto a lo simbólico como a lo imaginario**, pero ¿en un segundo tiempo, o al mismo tiempo? Es decir, si el agujero en lo imaginario es consecuencia directa de la elisión del Falo o consecuencia posterior. Así se entiende mejor la tesis del 54 cuando esquematiza Φ_0 como un agujero en lo imaginario. La no inyección desde el sinthoma del Padre simbólico de Φ produce, si se apela a él, los dos agujeros en los dos triángulos. Triángulos que van a quedar rotos como hipérbolas en el esquema I.

¹⁹ El Padre está metido con calzador en el esquema R. Si no hay sinthoma del padre, en una lectura actual, lo importante es la elisión fálica. Se trata de si hay o no Padre del Nombre, y si está podrá situar al Nombre del Padre.

Ahora sabemos que esto tiene por efecto la rotura de la operación de triskelización que supone la función fálica entre tres registros y además, como consecuencia, la imposibilidad de establecer la tónica semántica de la significación entre el nivel del significante y el del significado-goce. Además el objeto @ queda extraído de dicho triskel. Al mismo tiempo, en la tónica del espejo se complica mantener la especularización, a menos que la sombra del @ caiga sobre el Yo²⁰, y la sostenga precariamente si desaparece la identificación al falo imaginario. En cualquier caso, lo peor es que, por no poderse constituir el fantasma, es imposible cerrar el espacio del

²⁰ Caso de las melancolías en general.

espejo, la elipse²¹, como he recordado en otros ítems. Se preguntarán por qué un espacio esférico (o elíptico, ya que la esfera es un caso particular de elipse en la que coinciden los dos focos) se denomina elíptico. Es una cuestión teórico-terminológica derivada de la geometría proyectiva. De esta geometría se obtienen las geometrías más rígidas suponiendo que una curva en el infinito se mantiene inalterable en cualquier

²¹ De hecho, es esa elipse en el infinito inamovible la que asegura estar en un espacio elíptico en el que, entonces, no se da la despersonalización. Mientras que la irrealización proviene del comienzo de fallo de la tópica semántica antes comentada. Ambas son pródomos o avisos pero de naturaleza imaginaria en la tópica del espejo (la primera) y de significación en la tópica simbólica de la significación (la segunda). Recordamos que los espacios cartesianos infinitos sirven para estudiar la geometría pero no existen realmente o físicamente. En el mundo físico y en el mental, las superficies-espacio o los espacios como el espejo deben ser siempre cerrados. La infinitud en tamaño es un concepto simbólico y nunca real. Por eso el mundo físico está formado aparentemente por esferas y se denomina espacio elíptico. Decimos aparentemente porque cuando se profundiza en la materia con la mecánica cuántica aparecen los espacios tóricos. Ambos espacios son biláteros y por contra el PP es unilátero y es la única manera de que exterior e interior intrapsíquico (no el más allá del espacio mental) sea cerrado pero pueda tener ventanas a lo real. Es la topología del esquema R. Por contra, el espejo es elíptico, o debe serlo.

transformación (giros, traslaciones y dilataciones). Casualmente, si esta curva es una elipse se obtiene la geometría esférica. Por eso se la denomina elíptica. Por contra, si se mantiene una hipérbola inalterable se obtiene la geometría hiperbólica de Lobachesvski. En nuestro caso, una elipse en el infinito, o una superficie elíptica (el fantasma) permite construir el espacio del espejo: esférico o mejor elíptico. Por contra, la falta de fantasma hace que el sujeto habite un espejo hiperbólico compatible con el esquema I. Lean la clínica kleiniana y verán, en sus retorcimientos de las identificaciones, la lógica de esta geometría patológica; eso sí, no confundan como ellos las operaciones simbólicas con las imaginarias.

Volvamos sobre el tema. La extracción de un punto en el cross-cap produce un agujero-borde moebiano y cualquier otra extracción produce un agujero-borde esférico. Ésta es

la gracia de esta superficie²². Lacan lo hace así porque extrae dos significantes en ese momento pero no quiere que sean iguales. A uno le da estatuto de agujero en el triángulo simbólico pero dentro NP; al Falo les da estatuto de agujero moebiano. Pero atentos ahora, no se trata del Falo dentro-fuera del triángulo imaginario y dentro-fuera del triángulo simbólico²³. Si miramos este asunto en los gráficos en la página 240-241 de *Estofa*, vemos cómo se juega con una pastilla o semi-pastilla y su retracción a un punto o a la inversa. Es muy clarificador pero es una imaginarización, ya que nos dibuja muy bien cómo un agujero moebiano se invierte al final del proceso con uno esférico.

²² De hecho, en una esfera habría que extraer dos puntos para conseguir que no vuelva ser un plano infinito. Extraer el punto de infinito y el cero, los dos polos si quieren pensarlo así. Pero entonces se produce no una banda de Möebius sino una banda bilátera. ¿Captan la similitud con lo que hace Lacan? Si se extrae toda la recta de infinito se fastidia todo en el PP, pero si sólo se saca un punto en el cross-cap la cosa funciona. La extracción de dos puntos obtiene desde la esfera una banda bilátera. La extracción de un punto único en esa recta de infinito, el punto en el cross-cap, obtiene una banda de Möbius. Una banda en los dos casos, pero muy diferentes: bilátera o unilátera.

²³ Triángulos que quedan rotos y acaban siendo las hipérbolas del esquema I.

Atentos ahora, Lacan no invierte el agujero moebiano del Φ_0 con el esférico de P_0 . Esto sería lo fácil pero no tiene ningún sentido psicoanalítico pues entraríamos en una dualidad entre los dos agujeros. Busca que haya agujero equivalente del simbólico en lo imaginario, meter a Φ_0 en su triángulo. Para ello debe recurrir al agujero extra que yo he denominado del fantasma²⁴. Es gracias a este agujero extra, esférico de nuevo, como se invierte el agujero moebiano de Φ_0 sin hacerlo con el de P_0 . Esto permite o le permite hacer que el agujero del Fallo penetre dentro del triángulo imaginario y el agujero del P_0 siga manteniéndose en el triángulo simbólico. Esta es su teoría del

²⁴ Aquí tenemos una pista para entender la operación de los afectivos. No hacen esa inversión, aunque el agujero es sentido dentro del narcisismo y por eso no deliran de la misma manera. Ya veremos qué hacen.

momento. Todos los movimientos son perfectos en tres dimensiones excepto lo que JMV denomina una isotopía²⁵ de inmersión.

Esto quiere decir que en cuatro dimensiones podría hacerse sin saltos discontinuos, y en tres es imposible, otro aviso de que no es lo mismo el PP que el cross-cap. Este agujero extra no era esperado ni fue visualizado por los analistas, como era de esperar. Se trata de una especie de fractura en el perfecto encaje homológico de los triángulos simbólico e imaginario en los puntos $i(a)-i'(a)$ y $M-I(A)$ y no tanto en el eje imaginario; Vappereau capta esto, pero no le da significado psicoanalítico.

²⁵ Aplicación de una operación-movimiento topológicamente de deformación continua que deja los puntos igual pero sin que haya ninguna intersección entre ellos en esa deformación. La diferencia entre la isotopía y la homotopía (que hemos explicado en este seminario) es que en la primera no puede haber intersecciones. Por eso es imposible hacer esta isotopía físicamente en un continente de tres dimensiones.

No se trata de un agujero en la relación al semejante, conservada según Lacan, sino en el centro del campo imaginario. Agujero que la psiquiatría capta bien en los afectivos, con la denominación patognomónica de sentimiento de vacío. Aquí hay que ir con mucho cuidado porque ¿qué quiere decir Lacan cuando indica la regresión al estadio del espejo del sujeto cuando éste muere y al mismo tiempo se mantiene esa relación con su mujer en el caso de Schreber? Pensamos que lo que se mantiene es el amor por ella y por eso no cae con la regresión al estadio del espejo. Los triángulos simbólico e imaginario están desconectados y por eso no arrastra dicha relación en la regresión al estadio del espejo.

Se trata de la relación al objeto de amor y no al petit @ como cara imaginaria del objeto. Ahora bien, ***esa fractura entre los dos triángulos que es necesaria para la topología creemos que la produce la ausencia de fantasma***. La fractura es el agujero del fantasma que no hay como consecuencia de la imposibilidad de establecer $S(\mathbb{A})$. Por eso el doble bucle del corte del fantasma se ha reducido a un círculo simple y vacío que Vappereau dibuja con un agujero que denomina a-a'. Por eso el psicótico debe recurrir

al Ideal I(A) para sostenerse cuando cae del discurso, cuando muere²⁶. Mientras que se sostiene del superyó que le exige el cumplimiento de ese Ideal en el caso de los afectivos o melancolía en general²⁷. El fantasma es el efecto semántico más importante del primer nivel “retórico-combinatorio” en tanto construcción de sujeto y efectúa la suplencia del ser. Suplencia falsa, pero suplencia. Es con ese agujero, cuando falta el fantasma, con el que se articula el agujero moebiano producido por la no presencia del Falo simbólico. El asunto del agujero en lo imaginario es complicado porque no se sabe si es el correlato de la elisión del Falo simbólico en el falo imaginario el que desaparece del triángulo imaginario, o es un agujero más profundo (está segunda es nuestra tesis de lectura de la de Lacan y nuestra clínica).

²⁶ Podríamos decir, en una tesis simple, que el psicótico no repite en el sentido freudiano sino que simplemente replica. El sujeto freudiano se sostiene de la repetición tal como él la teoriza y no de una simple réplica. Por eso es tan aburrido, a veces.

²⁷ Nunca se ve tan clara la tesis freudiana de la exigencia del ideal por parte del superyó como en los afectivos en general. De hecho es posible que fuese de ellos, tras escribir *Duelo y Melancolía*, de donde Freud obtiene sus primeras tesis sobre la segunda tópica.

Ahora sabemos que la superficie de tensión de una cadena-nudo borromea de tres nudos es una banda de Möbius tres veces agujereada, que es lo que utiliza Vappereau al añadirle el agujero circular o esférico a-a'. Todavía no tenía Lacan el Sinthoma como cuarto para que la cosa quedase más clara, de hecho su falta es la que provoca todo el proceso. La 'estructura' del padre aún no está fuera del Otro como padre de nominación y que el Falo sea uno de sus nombres.

La consecuencia, decíamos, es que hay un tercer agujero en el eje a-a' al eliminar otro punto. ¿Cual? Uno esférico, nos propone Vappereau, que es el que se invertirá con el moebiano y pasará a ser moebiano él mismo. O sea, tenemos todavía al agujero del padre como agujero esférico dentro de la superficie (es decir, dentro del triángulo simbólico), y el agujero esférico entre lo imaginario y lo simbólico y el moebiano que acaba siendo esférico al final del proceso. No queda nada moebiano al final del proceso psicótico esquizofrénico.

En el año 54 Lacan elimina una pastilla que en su momento es la extracción de un objeto esférico, ya que no tiene la teoría del fantasma como en el año 66, pero sí

entiende que el objeto @²⁸ se ha escapado en cierto sentido, o mejor dicho, se ha extraído de esa relación. Ahora podríamos decir que se extrae el objeto @ tal como él lo concibe en ese momento. Más tarde, en el 66, ese agujero ya es perder el fantasma, lo que supone que se pierde la banda de Möbius del objeto tal como nosotros indicamos, aunque él diga que esa banda es el sujeto-realidad. ¿Captan cómo nuestra tesis va encajando mucho mejor?

La diferencia entre nuestra tesis y la de Lacan es que si se es psicótico, ahí sólo había como mucho un fantasma imaginario y no una banda de Möbius interna, de forma que justamente extraer la pastilla es extraer el punto del fantasma imaginario construido sólo con la cara de petit @ del abyecto. Entonces, Lacan va a pasar un poco del agujero esférico (que sólo sirve de apoyo) del SNP y va a hacer toda la operación mediante la inversión del agujero esférico del eje con el semejante y el möebiano de elisión fálica **¡los dos agujeros entre lo imaginario y lo simbólico!** Uno en entre los lados de los

²⁸ Aquí es cuando la tesis de la sombra del objeto (extraído, añadimos nosotros) que cae sobre el Yo toma todo su sentido. Freud es magnífico.

triángulos y el otro en un vértice entre ellos, ambos aspectos de su homología. Por eso es toda la realidad la que es reconstruida tal como la clínica exige rigorizar.

En conclusión, el psicótico esquizofrénico no consigue mantener un agujero moebiano al final en el proceso psicótico, en el esquema I. Por eso, el objeto queda extraído de esa realidad nueva y por tanto es persecutorio por mostrar su imposibilidad de ser especularizable. Está fuera de la imagen yoica en la geometría del espejo. Está empotrado en ella y a veces ya separado radicalmente.

¿Por qué persecutorio? ¿Y qué tipo de objeto? Un objeto esférico²⁹ sabemos que no es nunca especular sin la ayuda del falo imaginario, aunque sea en sí mismo orientable. Esto creo que despistó a Lacan y le hizo situar al objeto como la porción esférica pero entonces no encaja, pues se superponía con la parte del esquema R donde están los triángulos y las identificaciones, etc. Plantearlo así le permitía situarlo como marco del

²⁹ Esférico quiere decir un pedazo de esfera, es decir una pastilla con borde. Estamos en Topología con superficies limitadas y no planos infinitos cartesianos.

fantasma en su aspecto de realidad. Pero esto no puede ser: no puede ser que forme parte del fantasma y de lo que no lo es. Además el objeto (y por eso hablamos de real y representación en estos textos) debe ser lo que recubre lo real, y es por lo que durante mucho tiempo se lo confundió con el ser. Si pensamos en la propia teoría de Lacan de que recubre o representa al goce y no a lo real (o sea, está dentro del aparato del esquema R) nos encaja mucho mejor siendo la superficie de la banda del fantasma. De hecho ¿no es una confusión filosófico-científica creer que hay objetos en lo real? Por contra, si entendemos que una banda de Möbius tampoco es especular aún nos encaja mucho mejor al unirse al narcisismo tal como hemos explicado en ítems anteriores. Nos encaja con la neurosis al permitir la especularización sin necesitar el falo imaginario y nos explica por qué se regresa al estadio del espejo en la psicosis por no funcionar como especularizador al caer del fantasma y no unirse a la imagen narcisista si hay desidentificación al falo imaginario.

Lo que que sabemos sobre el objeto es que si sólo está su imagen en el espejo desamarrada de la imagen narcisista es persecutorio por ser el propio falso ser imposible de especularizar. Está en el campo virtual del espejo pero no en el propio, no

puede hacerse la trampa de que nuestro propio objeto es una imagen, pero diferente en el sentido imaginario. La mismidad, como lo definen los filósofos, en particular Michel Foucault, es insoportable.

También sabemos que la clínica no es la misma cuando un sujeto está bajo una mirada no soportada por ningún "otro" que cuando ya está sostenida y empotrada en una imagen narcisista, "un otro". El segundo caso cuadra más con los paranoides en general y el primero con la esquizofrenia o la paranoia clara. Ese objeto es una imagen que aunque aparezca en el espejo, recubre sin mediación simbólica (cara de causa del deseo del abyecto) el campo del goce. Ese goce es insoportable en el esquizofrénico pues es un goce intratable. Luego está como último y precario recubrimiento del espacio del goce cercano a lo real. Por eso decimos que está extraído de la realidad, porque no la hay y sólo hay una imaginarización en el espejo. Esta imagen de recubrimiento parcial del goce encaja bien en la clínica con el goce que el sujeto le supone. Estamos ya en los límites de los esquemas que la teoría de superficies nos puede proporcionar, así que no le pidamos más, dejando para otro ítem la posible estructura del proceso topológico para las psicosis afectivas en general.